

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



Madrid

25 noviembre 1927

Año 1 Núm. 2

La pantalla. = Semanario español de cinematografía. = Se publica los viernes. = Suscripción: 10 pesetas año. = Editado en Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, núm. 20. Madrid. = Teléfono 12936. = Apartado de Correos 8015
Propietario: LUIS MONTIEL = Director: ANTONIO BARBERO

CÓMO SIENTEN NUESTROS AFICIONADOS LA VIDA ARISTOCRÁTICA

A NATOLE France llamó a la literatura el opio de Occidente. La literatura ha producido, en efecto, tantos males como la adormecedora droga. Pero hay algo que desplaza más de la realidad a aquellos que cautiva: el cinematógrafo. Hubo un momento en que los libros de Caballería sorbieron el seso de millares de individuos, entre los que la ficción de Don Quijote es el más elevado y sublime ejemplo. El romanticismo puso de moda la palidez, y las bellas adolescentes de entonces tomaban vinagre para rebajar el color de sus mejillas. El «cine» —movimiento, riqueza, lujo— se presenta ahora a la juventud incapaz del esfuerzo energético y sobrada de ambiciones, como la realización del cuento de Cenicienta. Se puede alcanzar un principado nuevo en poco tiempo: el de la fama y el dinero, como Moreno, como Douglas... En el mito infantil bastó a la heroína de Perrault la intervención del hada. ¿Bastará la amistad, la primera ayuda de un empresario, a quien la Naturaleza haya concedido el don de la belleza, para adueñarse de los tesoros fabulosos de Hollywood? No. ¿Y qué digo de las riquezas abundantes que disfrutan sólo unos cuantos de la turbamulta que se agita en esa especie de Salónica norteamericana, museo de razas, Babel ultramoderna! Ni siquiera para ocupar un puesto distinguido en cualquiera de los grandes estudios europeos es suficiente poseer únicamente aptitudes físicas. La Naturaleza es bastante pródiga en tipos bellos, y procede con un sentido altamente democrático, hasta el extremo que del pueblo salen frecuentemente los más hermosos ejemplares humanos. Pero el hombre zafio ha de recorrer un largo y penoso camino de perfección espiritual para colocarse en un plano de competencia digna. Actualmente, Madrid, Barcelona y otras grandes ciudades españolas dan un importante contingente de muchachos decididos a la aventura del «cine». Cuando no se ha adquirido un lastre cultural para defenderse por el mundo y no se quiere caer en esos destinos miserables que ofrece el Estado, se piensa en la pantalla. Conducir lujosos automóviles; vivir entre gente divertida; saber que ha de difundirse nuestro nombre y nuestra figura a través de los países; ganar grandes cantidades... El programa no puede ser más apetecible. —Ese lo hago yo— se dicen. Pero piensan a la manera de aquel espectador de circo, baturo, que observando como una joven y linda domadora entregaba entre sus dientes a la voracidad de un león un terrón de azúcar, gritaba: —¡Eso lo hago yo, ridiez!— Y tanto lo repitió, que el público le obligó a bajar a la pista, y cuando se iba a dar suelta al animal feroz, se puso muy serio y aclaró, nervioso: —Bueno, lo que yo hago es lo del león.

Esto es: conducir «autos» y firmar buenos contratos. Para eso todos estamos capacitados. Pero, ¿y lo demás? No es suficiente vestir con soltura y mostrar unos dientes blanquíssimos al reír. Es necesario, tam-



EL COLMO DE LA ELEGANCIA.—Una cama turca, un egipcio y mucha cretona. (Cómo ve el gran mundo una muchacha que visita los grandes almacenes y asiste al estreno de comedias sentimentales.)

«Pose» de la señorita Robert.

bién, tener a la vista el mundo que se va a interpretar. En el teatro, el actor posee el arma poderosa de la palabra, con que se pueden disimular las deficiencias del ademán. Un canalla dirá cosas que le retraten como tal; un santo hablará con un anhelo de perfección moral. ¿Qué hará, en cambio, en el «cine», quien represente, *verbi gratia*, el tipo de un aristócrata? Este tema hace resucitar en mí el campo de experimentación de multitud de muchachos aficionados al arte mudo. Como no conocen sino la intimidad de los planos sociales en que se mueven el proletario y el humilde mesócrata, ven en el restaurante de

última hora y en el bullicioso «cabaret» el compendio de los refinamientos. Hay ejemplos en la literatura del día que hablan en este sentido. Pedro Mata, escritor de tan amena, suelta y sugestiva prosa, obsesionado, a veces, por la pintura de elevados ambientes sociales, dice ponderando el depurado paladar de uno de sus personajes: «en aquella casa había hasta mortadela». Este concepto tan respetuoso de la mortadela, que hará desternillarse de risa a Brillat Savarin, en su sepulcro, ¿no recuerda a los hidalguillos de nuestra picaresca, que espolvoreaban las barbas con migajas de pan? Pues el diván turco es la mortadela de muchos muchachos fotogénicos. He aquí la descripción que hacía uno de ellos de la habitación de un príncipe: «Aposento lujosísimo. En primer término, un diván turco. Completarán el adorno, cuadros; una piel sobre el suelo. El príncipe fumará un cigarrillo egipcio.» El cigarrillo egipcio, como se ve, es, según estos muchachos, el símbolo del lujo asiático. En ello coincide cualquier tanguista. Si, además de fumar tabaco oriental, bebe «whisky», el tipo de «gentleman» será perfecto.

¿Y el «champagne»? ¡Ah! Se me olvidaba el «champagne»... El burbujeante champaña es también inevitable. A mayor distinción, mayor número de copas de champaña. Consecuencia: una borrachera de champaña nos colocará al nivel de un emperador. Así, pues, se comprenderá que en trance de representar el papel de Nerón, un actor gritaba muy preocupado: «¿Pero se han olvidado ustedes del «champagne»?

No tiene de extraño que estos jóvenes principiantes —cuya incultura les absuelve— incurran en tan pintorescos rasgos, cuando hemos visto reflejarse en actores conocidos preocupaciones de ahorro al encarnar personajes de pregonada esplendidez. Un ejemplo: El millonario de *Las de Méndez*. En unas escenas en que pasea por Madrid en día soleado, saca un magnífico gabán de pieles. En un día de nieve que acude al sanatorio de la sierra vecina, usa un gabancillo barato. ¡No se fuera a estropear «el bueno»!

Sería injusticia exagerar la generalización de estas observaciones. Existen jóvenes con preparación sólida, que no incurrirían en estos defectos. Y estos jóvenes actuarán seguramente cuando la industria española de «cine» se ofrezca más espléndida y más preocupada, por consiguiente, de la selección de actores. A los chicos que se ofrecen en calidad de saldo sucederán los otros. Es cuestión de dinero más que de tiempo.

LUIS E. DE ALDECOA



UN GRAN FESTIN. — Pediremos mortadela. (De un lector de Pedro Mata.)

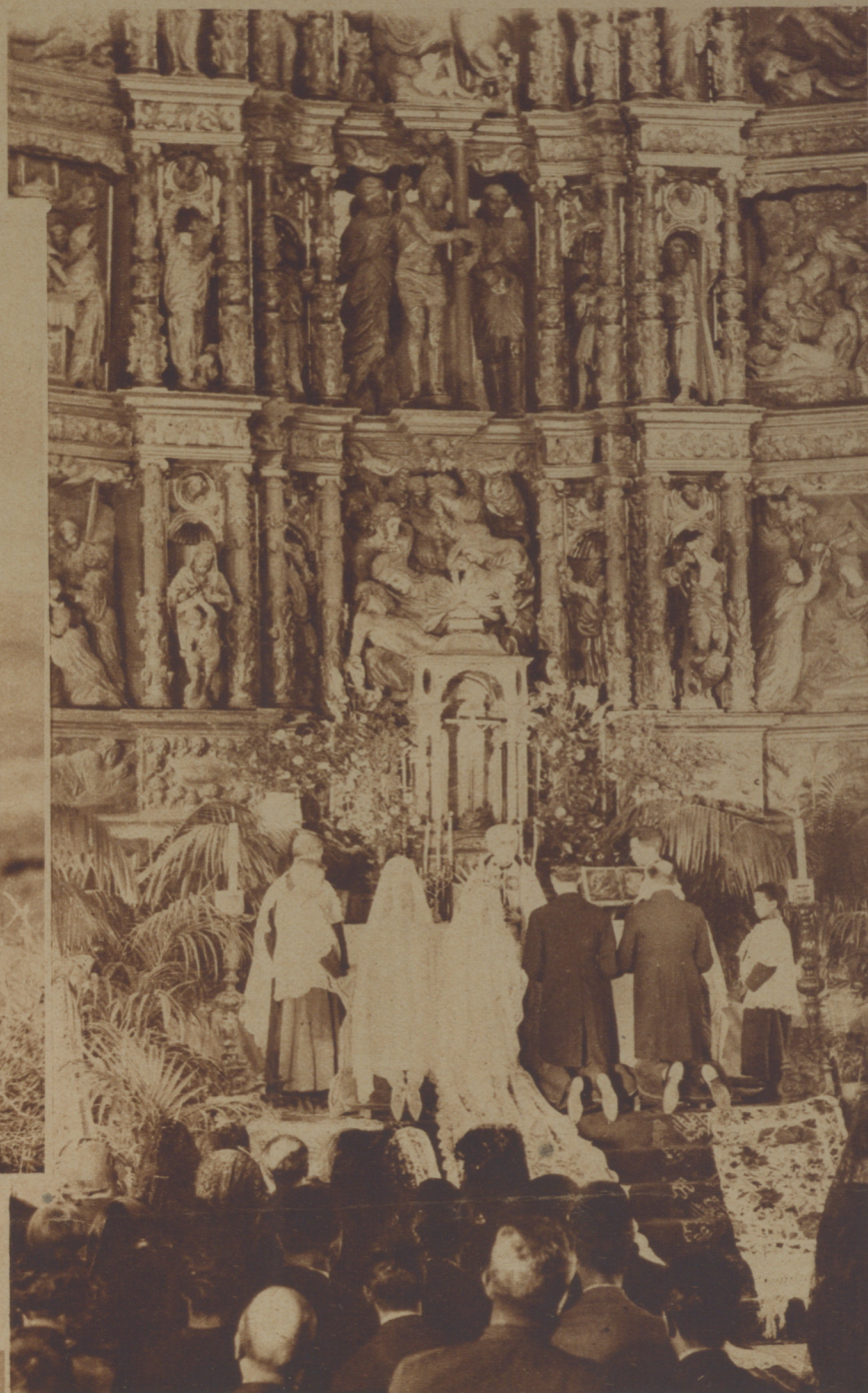
Interpretación de la señorita Torralba y el señor Cantil.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)

PELICULAS ESPAÑOLAS PROXIMAS A ESTRENARSE



José Nieto, admirablemente caracterizado, en «La Condesa María», adaptación de la comedia de Juan Ignacio Luca de Tena.



Escena de la boda de Gloria y Ceferino en «La Hermana San Sulpicio», adaptación cinematográfica de la novela de Armando Palacio Valdés.



Conchita Dorado en «Rosa de Madrid», adaptación de la comedia del mismo título de Luis Fernández Ardavin.



Un magnífico interior de la misma película.

Nuevas estrellas Clara Bow

ESTA nueva y rutilante estrella de la Paramount es el tipo idealmente representativo de la muchachita moderna: alegre, saltarina, despreocupada, burlona... «The Flappers' Flapper» la llamaríamos en inglés. En nuestro castellano, tan rico, no hallamos la palabra exacta, acaso porque el tipo, que empieza a ser frecuente en nuestra sociedad, de la «flapper» es, sin embargo y a pesar de todo, exótico y completamente ajeno a nuestra ideología. Clarita es, exactamente, la muchacha que, según el humor en que se halle, premiará la constancia de un rondador con un ladrillazo, o con un beso.

Jamás podríamos imaginarla convertida en una heroína al estilo 1830, con faldas largas y amplias, deshojando una rosa a la luz de la luna mientras desgranaba la clásica pre-



Clara Bow

GRAFISMO

Extremado afán de independencia y loco deseo de aventuras. Carácter violento e impaciente. Más aficionada a los deportes que a las artes. Nunca sabrá amar con dulzura ni con feminidad, sino con pasión y violencia. Tiene una maravillosa intuición y es bastante generosa y además muy alegre. En ciertos casos de su vida tiene actos del todo infantiles.

BRICAN

gunta: «¿Me quiere?» Clarita podría comerse la rosa... y hasta las espinas si «él» se atrevía a darle celos; pero, inmediatamente después, pensaría la mejor manera de vengarse y reducirle nuevamente a esclavitud.

Nacida en Brooklyn, en el año de 1905, ganó un premio de belleza a los quince años, y con él los habituales ofrecimientos de trabajar en el «cine». Aceptó un modesto papel en *Allende el Arco Iris*, cuya protagonista interpretaba Billie Dove; pero, por su falta de práctica en el maquillaje, las escenas en que intervenía resultaron inservibles, y completamente decepcionada volvió al colegio para tomar parte en un concurso de contabilidad.

Dos meses después de este fracaso, Elmer Clifford la buscó nuevamente, y tras veintidós meses de ensayos y aprendizaje, capaces de desalentar a cualquiera, la gentil Clarita, que había de crear en la pantalla un nuevo tipo, debutaba con un papel importante en *Down to the Sea in Ships*.

Desde entonces, y ya sin interrupción, ha tomado parte en numerosos «films», entre los que descuellan: *Divorciémonos*; *Madres que bailan*; *El Paraíso envenenado*; *La fugitiva*; *Flor de capricho*; *El sastre Botines*; *Rosa la revoltosa*; *Hijos del divorcio*; *Wings*, *Hula* y *Ello*, el famoso *Ello* de madame Elynor Glynn, que, a juicio de esta inquieta novelista, entre todas las estrellas de «cine», únicamente Clara Bow posee.

NUESTRA PORTADA

CHIQUILIN

YA NO ES CHIQUILIN

«CHIQUILIN», el de la melenita despeinada, la gorra mugrienta, la camisa en jirones y los pantalones demasiado largos, que dificultaban su andar gracioso, ha desaparecido; el niño de Flandes, que tantas lágrimas hizo derramar a las espectadoras de corazón sensible, se fué para no volver; pero en su lugar nos llega John Leslie Coogan, un hombrecillo bien plantado, guapo, con mucha vida en sus grandes ojos pardos, llenos, todavía, de inocente curiosidad, que se hallará muy pronto en condiciones de hacer una competencia muy seria a John Gilbert, Novarro, Richard Dix y demás irresistibles galanes de la pantalla.

Su casi histórica melena, que le valió un millón de dólares, acaba de caer bajo la tijera del peluquero en presencia de sus padres, un hermanito revoltoso, un periodista y once fotógrafos y «Chiquilín»; es decir, John Leslie Coogan, que nació el 26 de octubre de 1914, ha ingresado en la Escuela militar de Los Angeles, donde soportará el duro régimen militar, como si fuera un alumno cualquiera, y no el chico más famoso del universo; pero el director ha prometido darle permiso de vez en cuando para impresionar una película, a condición de que regrese a la escuela inmediatamente después de terminarla.

Su primera obra, en esta su nueva modalidad de muchachito casi hombre, es *Juanito, córtale el pelo*, cuyo argumento tiene el origen en el corte real y verdadero de la conocidísima melena «chiquilinesca» y es como el espaldarazo que marca su entrada en la vida real.

A ésta seguirán algunas otras, porque un niño que ha ganado ya un millón de dólares no puede abandonar el arte así como así; pero entre tanto, el simpatiquísimo héroe de *El Chico*, *El niño de Flandes*, *Ropa vieja*, *El pequeño Robinson* y tantas otras divertidas y conmovedoras películas, embetuna sus zapatos, hace su cama y come rancho como cualquiera de sus compañeros cadetes.



«CHIQUILÍN» EN SU ÚLTIMA PELÍCULA, CUANDO YA NO SENTABA BIEN A SU CARA PICARESCA LA MELENITA INFANTIL

«CHIQUILÍN» OYÓ HABLAR DE UN CABALLO MECÁNICO USADO POR EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, Y COMO NO HAY NADA QUE SE OPONGA A QUE UN DÍA SEA ÉL, TAMBIÉN PRESIDENTE, DEDICA SUS OCIOS ADIESTRÁNDOSE PARA CUANDO TENGA QUE EMPUÑAR LAS RIENDAS DEL GOBIERNO

Cinegramas

Las bañistas Mack Sennet han aparecido ya ante el objetivo con todas las *toilettes* imaginables: trajes de baño, vestidos de baile, uniformes de camareras, de «botones», de marineros... Uno sólo faltaba en la colección: el traje de colegiala.

Cuatro de las más lindas muchachas Mack Sennett aparecen en una de estas divertidísimas comedias llevando el atavío clásico de la colegiala: blusa larga, falda tableada, calcetines y zapatos sin tacón. Alma Bennet completa el disfraz ocultando su oscura melena bajo una peluca de largos bucles rubios.

Ben Turpin, protagonista de esta comedieta titulada *Daddy Boy*, se niega a tomar en consideración las muchachas que han cumplido veinte años, y todas las que ambicionan los millones de su papá se disfrazan de niñas para conquistarle.

HA terminado de filmarse una nueva producción de Buchs. Se titula *Los aparecidos* y es de carácter cómico.

OTRO director que no se duerme, ni muchísimo menos, es Florián Rey. Hemos visto en el *Boletín de la Propiedad Industrial* registrado a su nombre el título *Pan y Toros*, para distinguir una película cinematográfica. Interrogado si éste había de ser el film siguiente a *La Hermana San Sulpicio*, la respuesta de Florián ha sido negativa, ya que, inmediatamente después a la adaptación de la novela de don Armando, piensa hacer otra película, aún sin título y de ambiente que no quiere hacer público. Luego realizará el otro «film», bajo el título de *Pan y Toros*.

LA grandiosa cinta *Ben Hur* es una de las que mayor éxito han alcanzado en el mundo entero, como lo prueba el hecho de su larguísima duración en los carteles de todos los cinematógrafos donde se ha exhibido. Como dato curioso, para que nuestros lectores puedan comprender la importancia que se da al «cine» en distintos países, diremos que *Ben Hur* se ha exhibido en Nueva York durante año y medio, al precio de cinco dólares (28 pesetas) la butaca; en Londres, ocho meses, a una libra esterlina (28 pesetas) butaca; en París, lleva treinta semanas en el cartel, a cincuenta francos (13 pesetas) butaca. En Madrid, también el

precio de la butaca para ver esta cinta excepcional, es también más elevado que de costumbre, aunque dentro siempre de la modestia española, pues cuesta solamente cuatro pesetas cincuenta céntimos.

CUANDO se estrene la última obra «filmada» por Monty Banks para la casa «Pathé», titulada *A Perfect Gentleman* (Un perfecto caballero), dicha obra tendrá un espectador verda-

deramente interesado. Todo lo interesante que puede estar un pacífico burgués que debuta, inesperadamente, en el «cine».

Algunas escenas de esta obra se rodaron a bordo del vapor *S. S. Ruth Alexander* y, en un momento dado, la encantadora actriz Ruth Dwyer tiene que vacilar y perder pie al transbordar de un bote al vapor; pero un pasajero del barco, sin darse cuenta de que se estaba filmando una película y viendo sólo una bella mujer en peligro, se di-



Mrs. Kathleen Norris, escribió el argumento del último film de Mary Pickford «My Best Girl», y ésta conocida actriz le paga sus derechos, unas 125.000 pesetas, en monedas de plata y níquel, para que abulten más.

BUZON CINEMATOGRAFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Entusiasta del cine.—El actor que tanta admiración le ha causado en «El Precio de la Gloria» es Victor Mc. Laglen. Es de nacionalidad inglesa, aunque nacido en Africa del Sur. Ha viajado mucho y probado muchos oficios antes de debutar en el cine, lo cual hizo en Inglaterra después de la guerra, en la que tomó parte. Tiene dos hermanos, Cyril y Clifford, también actores cinematográficos. Pregunte cuanto quiera, señorita.

L. M. Z. (Madrid).—No, señorita. Francis X. Bushman, el «Messala» de «Ben Hur», no es tan joven como se figura. Tiene ya una nieta. Nadie lo creería, ¿verdad?

Matildita.—Aunque divorciada en la actualidad, Paulina Frédrik se ha casado tres veces: la primera con Frank M. Andrews, la segunda con Willard Mack y la tercera con el Dr. Rutherford. Tengo mucho gusto en contestarle; consulte cuanto le interese.



rigió apresurado y atropellando a todo el mundo, en su ayuda.

El director, Clyde Bruckman, encontrando que aquella rápida y caballerescas intervención era de mucho efecto, rogó al espectador que repitiera la escena para que las cámaras pudieran recogerla, y así ha hecho, sin pensarlo, su *début* en el «cine», un galante caballero, cuya intervención parece que ayuda a justificar el título de la cinta.

RECIENTEMENTE, fué pasada de prueba *Rosa de Madrid*, la cinta realizada por Eusebio Fernández Ardavín, sobre el asunto de la comedia de su hermano Luis. Este «film» ha sido interpretado por Pedro Larrañaga, Carmen Toledo y Conchita Dorado. *Rosa de Madrid* representa un gran avance en la carrera de Eusebio Fernández Ardavín, que ha mejorado mucho en esta cinta la técnica de *La Bejarana* y *El bandido de la Sierra*, sus producciones anteriores.

CARLOS Fernández Cuenca, tras viaje de estudio y de descanso que realizó por el Extranjero, al terminar de dirigir *¡Es mi hombre!* estuvo a punto de marchar a Canarias para hacer una película de ambiente isleño. Pero parece ser que le han retenido en Madrid unos proyectos cinematográficos, de bastante más interés y que acaso sean llevados a efecto en un plazo muy breve.

NOTICIAS de Barcelona aseguran que una novel empresa ha pasado en prueba oficial una cinta basada en la vida de Beethoven. Como no tenemos más referencias, nos abstenemos de hacer comentarios que pudieran resultar erróneos; pero el título sólo basta para evocar la ilusión de un magnífico «film», con momentos de hondísima emoción y belleza.

TERMINADAS las reparaciones que actualmente se realizan en el aristocrático salón Príncipe Alfonso, muy pronto se abrirán nuevamente al público sus puertas.

EL Hollywood madrileño, la originalísima película de audaces decorados y de técnica modernísima, está a punto de ser concluida.

Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PASEO DE SAN VICENTE, 20
TELÉFONO 12936
MADRID

Director: K-HITO

La revista de moda
El mayor éxito periodístico del año
Magnífica presentación
Todos los sábados
30 céntimos, 30

LUNES 28 ESTRENO DE LA INTERESANTE PELÍCULA ESPAÑOLA



LA MUÑECA ROTA

EN LOS SALONES

CINE MADRID Y ROYALTY

Bodas y divorcios



ADOLFO MENJOU, EL MADURO GALÁN DE «LA GRAN DUQUESA Y EL CAMARERO», QUE HA PEDIDO EL DIVORCIO

DURANTE este otoño se ha registrado extraordinaria actividad matrimonial en Los Angeles. Las páginas consagradas a la unión Vilma Banky-Rod La Rocque, patrocinada por los grandes magnates del «cine»; las fotos de los novios, rodeados por una deslumbradora escolta de damas y galanes de honor, todos famosos, parecen haber despertado la envidia de muchos solteros y divorciados que se han sometido apresuradamente al «dulce yugo», quizás más dulce allí, porque no es eterno.

Renée Adorée, la linda Mélisande de *El gran desfile*, divorciada de Tom Moore, ha elegido para su segunda etapa matrimonial un hombre de negocios, William Gill, y Louise Fazenda, cuyas diferencias con Noel Smith solucionó el juez dando sentencia de divorcio, anuncia, para muy en breve, su matrimonio con el escritor Harold Wallis. Esta graciosísima actriz, que tanto éxito ha obtenido en *La Venus submarina*, *Una criada vertiginosa*, y más recientemente en *¿Moño o melena?* continuará su trabajo en el «cine» para mayor regocijo de sus innumerables admiradores.

La bellísima compañera de Frances Howard, en *El Cisne*, Helen Lee Worthing, une su destino al de un médico

NORMA SHEARER, TAN ADMIRADA EN ESPAÑA, ACABA DE CONTRAER MATRIMONIO CON IRVING THALBERG



HELENE COSTELLO, LA MONÍSIMA COMPAÑERA DE TOM MIX EN «NADA DE TIROS», APARECE EN EL ÓVALO CON SU MARIDO JAMES REGAN

famoso, y Jane Winton, la gentilísima actriz que comparte los laureles con Patsy Ruth Miller en *Por qué las jóvenes regresan al hogar*, promete fe y obediencia a otro escritor, Charles Kenyon.

El matrimonio de Helene Costello, la vivaracha hermana de la rubia y melancólica Dolores, con James Regan, ha coincidido con el divorcio de sus progenitores. Los Costello padres habían batido, seguramente, el *record* de duración en Los Angeles, pues llevaban veinticinco años casados; pero, cuando John Barrymore, decidido protector de Dolores Costello, empezó a visitar la casa, surgieron las desavenencias. Mauricio Costello encontraba demasiado frecuentes e inoportunas las visitas de Barrymore, y quería que su mujer le despidiera con la mayor finura posible. La madre, pensando acaso en el porvenir «estelar» de la niña, se resistía a hacerlo, y la disputa terminó en divorcio. Lo mismo terminó el idilio de Adolphe Menjou con Katheryne Tinsley y, apenas conseguida la sentencia liberadora, ya se anuncia el enlace de este «sofisticado» actor, como le llaman los americanos, con su protegida Katheryne Carver.

Y, en medio de este confuso mosaico de bodas y divorcios, destaca la figura idealmente bella de Norma Shearer, vestida de blanco y adornada de azahar, como una novia española, para su primer matrimonio. La deliciosa intérprete de *La Secretaria* y *El sexo débil* se declaraba enemiga del matrimonio, y explicaba muy donosamente las innumerables razones que tenía para permanecer soltera; pero Irving Thalberg, joven *businessman*, que ocupa un alto cargo en la casa «Metro-Goldwyn-Mayer», venció su resistencia, y al verlos muy cogiditos del brazo, en actitud algo teatral, después de haber anudado los, para nosotros, «indisolubles lazos», no podemos menos de formular un escéptico ¿hasta cuándo?»

Porque, en Hollywood, casarse y divorciarse viene a ser uno y lo mismo...

REY DE REYES

EL MAGNO DRAMA BÍBLICO

Astutamente interrogado por Escribas y Fariseos, Jesús les desconcierta con su sobrenatural sabiduría.

Olvidado de los grandes beneficios recibidos de manos del Redentor, el pueblo, excitado por los Sacerdotes del Templo, grita a Pilatos: «¡Crucifícalo, crucifícalo!»



La Santa Madonna y María de Magdala llegan al jardín donde está enterrado el Maestro y se detienen admiradas y confusas al ver el sepulcro vacío.



GALILEA, teatro de la primera parte de este «film» extraordinario, es el lugar donde se establecieron las tribus nortenas de Israel. En el centro de ella se halla el mar de Galilea, especie de lago interior, donde pescaban Pedro, Juan, Jacobo y Andrés cuando fueron llamados a cumplir en el mundo su alta misión espiritual. De aquel lago sacó Pedro, cumpliendo la orden de su Maestro, el pez que traía en la boca una moneda de plata, con la que pagaron al César el tributo que le era debido y que cobró, en su nombre, Mateo, el publicano...

Transportarnos a los caminos de Galilea y a las calles de Jerusalén, por donde marchaba, predicando su nueva, desconcertante doctrina, el Hombre-Dios, desconocido de su pueblo, que sólo quería ver en El al hijo del carpintero, ha sido la grandiosa tarea del mago Cecil B. de Mille. Con tal perfección ha logrado reproducir las tierras fértiles de Galilea en la isla Catalina, del sur de California, que un sacerdote, muy versado en arqueología, cuando le mostraron seis fotografías, tres de la isla Catalina y tres de Galilea, creyó que las vistas de Asia habían sido tomadas en California y las de la Galilea californiana en Palestina.

Vemos a Jesús por primera vez a través de los ojos de una ciegucecita, vueltos por El a la luz; compartimos luego el amor y el entusiasmo del pequeño Juan Marcos, cuando tira, ya curado, sus muletas, y admiramos la conversión de María de Magdala, «reina del placer y de la belleza», perfectamente comprendida por Jacqueline Logan, prodigiosa de gesto y de belleza.

En Judea, bajo los olivos, seguimos al Maestro en su delicioso coloquio con los niños; ante la tumba de Lázaro; en sus suaves y sabias conversaciones con Marta y María de Bethania, y en su santa indignación cuando arroja a los mercaderes del Templo. Con intensa y hondísima emoción vamos siguiendo, paso a paso y reverentemente, el drama bíblico que culmina en el Gólgota, llevado a la pantalla con una riqueza de detalles verdaderamente asombrosa.

Personalmente somos contrarios a la personificación escénica o cinematográfica de Jesús, porque es muy difícil—por no decir imposible—que un hombre, con todas las flaquezas y debilidades de los hombres, comprenda y asimile perfectamente la personalidad humana y divina, sobrenatural y terrena del que, frente al orgulloso poder romano, dijo por primera vez, con sencillez sublime: «¿Amaos los unos a los otros.» Reconocemos, sin embargo, que la versión de H. B. Warner, tan alejada del Cristo «bellísimo» de los artistas italianos, como de las descarnadas y tétricas imágenes de los españoles, es la más humana, y, por consiguiente, la más accesible a nuestra pobre inteligencia humana, de cuantas hemos visto.

Poco hemos de decir de los demás intérpretes, ya que, siendo tantos y de tan alta categoría artística, habríamos de dedicarles un espacio del que no podemos disponer. Dos palabras sólo para admirar la soberbia apostura, verdaderamente romana, de Víctor Varconi; la expresión acertadísima de Dorothy Cummings en la Madonna, y la rara belleza de Viola Louie (la mujer adúltera), Jacqueline Logan (María Magdalena), Julia Faye (Martha) y Sally Rand en la esclava de la Magdalena.



Coronado de espinas crueles, escarnecido por el populacho e insultado por los centuriones, el Salvador humilla su divina cabeza y calladamente sufre.



Marta y María de Bethania, acompañadas de amigos y parientes, contemplan, maravilladas y absortas, la increíble resurrección de su hermano Lázaro.

La reproducción de la Cena está lograda tan perfectamente, que nos admira como una bella obra de arte pictórico.

cartelera

MADRID

ROYALTY y CINE MADRID.—El simpático Chiquilín en su última producción *Juanito, córtate el pelo* y la bellísima Conchita Piquer en *El negro que tenía el alma blanca*. Lunes 28, estreno de la película española *La muñeca rota*.

REAL CINEMA e INFANTA BEATRIZ.—Lilian Harvey en *La Casta Susana*. Lunes 28, estreno de



Joan Cranford, protagonista de «Fuego ante el abismo».

Casanova, el galante aventurero, por Ivan Mosjoukine.

CINEMA GOYA.—¡Casémonos!, por el gran actor americano Richard Dix.

PRINCESA.—De mujer a mujer, por Betty Compson y Mientras la aldea duerme, producción española.

PALACIO DE LA MUSICA.—Por primera vez en esta temporada: *Lindos modales*, por Gloria Swanson y *Un beso en un taxi*, por Bebe Daniels. De jueves a domingo, las dos grandes estrellas Paramount, en un mismo programa.

CALLAO.—La grandiosa producción de fama mundial *Ben Hur*.

CINEMA BILBAO.—Diplomacia, por Neil Hamilton y Blanche Sweet.

BARCELONA

TIVOLI.—El negro que tenía el alma blanca.

OLYMPIA.—La tía Ramona.

PATHE CINEMA.—Valencia y Los dos amores, por Natalie Lissenko y Jean Angelo.

CAPITOL CINEMA.—Louise Legrange, Ivan Petrowitch y Nita Naldi en *La mujer desnuda*.



Arlette Marchal, la bellísima intérprete, con Greta Nissen, de «Rubias y Trigueñas».



Quien haya admirado la grandiosa película nacional

EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA

debe leer la novela magistral de

ALBERTO INSUA

en que está basada la admirable cinta.

Cincuenta mil ejemplares van vendidos de

EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA

novela de éxito internacional, traducida al portugués, el sueco, el inglés y próximamente al francés y al alemán.

Bellísima edición, con portada de RIBAS

CINCO PESETAS volumen, en todas las librerías de España.

CINE DIORAMA.—Noche Nupcial, por Lily Damita, *La Colegiala altiva*, por Bebe Daniels y *Todos somos hermanos*, por Patsy Ruth Miller.

KURSAAL y CATALUNYA.—Corazones y Contratos, *El traje de etiqueta* y *Los Cadetes del Zar*.

MALAGA

CINEMA CONCERT.—Por orden de la Pompa-



Dorothy Sebastián, con un chal español en «El cazador cazado».

dour y *Qué genio perdió el cine*, por Mabel Normadn.

PETIT PALAIS.—Esther Ralston, Jack Holt y Ernest Torrence en *La diosa ciega*.

VALENCIA

GRAN TEATRO.—La superproducción alemana *Metrópolis*.

LIRICO.—Douglas McLean en *¿Leones a mí?*, *Resurrección*, por Dolores del Río y Rod La Rocque.

OLYMPIA.—Norma Talmadge en *Margarita Gautier* y Colleen Moore en *Enferma de amor*.

PARIS

GAUMONT.—Pour la paix du Monde.

MADELAINE CINE.—Sigue el éxito de *Ben Hur*.

MAX LINDER.—Sportif par amour, Buster Keaton.

THEATRE CHAMPS ELYSEES.—Le Roi des Rois.

CIN. CORSO OPERA.—Ruée vers l'Or, Charles Chaplin.

MARIVAUX.—*Napoleón*, de Abel Gance.
 CAMEO.—Harold en *Pour l'Amour du ciel*.
 OMNIA.—*L'Esclave Blanche*.
 CINE DU PAVILLON.—Greta Garbo en *La Rue sans Joie*.
 RIALTO.—*Princesse Mascha*, por Claude Victrix.
 DELTA.—*Route de Mandalay*, por Lon Chaney.
 PALAIS ROCHECH. NONTROUGE AUB. y TIVOLI.—*Mondaine*, por Gloria Swanson.
 GRAND CINE AUBERT. VOLTAIRE AUBERT. REGINA PALACE. CONVENTION.—Nuestra gran Raquel Meller en *Nocturne*.
 SPLENDID CINE.—*Maitre Nicole et son fiancé*, por Norma Shearer.

LONDRES

ASTORIA.—*Sally in our Alley*.
 CAPITOL.—Charles Chaplin en *Shoulder Arms*.
 KENSINGTON.—*Painting the Town*, por Pat-sy Ruth Miller y Glenn Tryon.
 NEW GALLERY.—Dolores del Río y Víctor McLaglen en *The Loves of Carmen*.
 PLAZA.—*Firemen, Save my Child*, por Wallace Beery y Raymond Hatton.
 ST. JAMES'S.—John Barrymore en *The Beloved Rogue*.



Conchita Piquer en la película española «El negro que tenía el alma blanca.»

SHEPHERD'S BUSH PAVILION.—Adolphe Menjou, Greta Nissen y Arlette Marchal en *Blonde or Burnette*.
 STOLL.—Dorothy Mackaill en *Just another Blonde*.
 TIVOLI.—Greta Garbo y Lars Hansen en *Flesh and the Devil*.

NEW YORK

WARNER THEATRE.—Sigue triunfando Al Jolson en *The Jazz Singer*.

Estampa

es la revista
nacional
que interesa a toda España.

Estampa

es la revista para
el hombre;
es la revista para
la mujer;
es la revista para
el niño.

Estampa

ofrece siempre:
la imagen del momento,
el comentario oportuno,
la información interesante,
los escritores preferidos.

Estampa

aparecerá en breve.

48 páginas.

30 céntimos.

TIMES SQUARE THEATRE.—*Sunrise*, éxito de George O'Brien y Janet Gaynor.

BUENOS AIRES

PARAMOUNT.—*El calor del hogar*, por Roy D'Arcy y *La Reina impostora*, por Pola Negri.
 PETIT SPLENDID.—Buster Keaton en *El Estudiante* y *El octavo no mentir*, por Marion Davies.



Alfonso Granada, protagonista de la película española «La tía Ramona».

CAPITOL THEATRE.—*El Barquero del Volga*, por William Boyd y Elinor Fair.

SELECT LAVALLE.—Norman Kerry, Lois Moran y Gertrude Astor en *El Galán irresistible*.

PRINCESA.—*Dímelo otra vez*, por Richard Dix y *Fuego ante el abismo*, por Joan Crawford.

METROPOL CINE THEATRE.—*El Conde de Montecristo*, por John Gilbert, Estelle Taylor y Renée Adorée.

GAUMONT THEATRE.—*La mansión del pecado*, por Anna Q. Nilsson y *El Señor Huracán*, por Reginald Denny.

TEATRO CINE RIVAS.—*El negro que tenía el alma blanca* y *Beau Geste*.

NACIONAL PALACE.—*Un beso en un taxi*, por Bebe Daniels y *Oro blanco*, por Jetta Goudal.

TEATRO ARGENTINO.—*El expreso nupcial* y *La marca del Zorro*.

CHANG



ES

UN FILM
PARAMOUNT

Una aventura de cine

por Wenceslao Fernández Flórez

(Continuación)

terrible que sale de una puerta próxima le inmoviliza. Levanta la cabeza. En la puerta hay un letrero que anuncia: «Gutiérrez, dentista».

EL «Gordo» y sus cofrades visitan a Alicia. Mientras toman el te, el «Señorito», a invitación de ella, le refiere algunos de sus grandes éxitos en las películas.

—¿Cuándo comenzamos la labor?—pregunta Alicia.

—Muy pronto—responde el señor Gordini—. ¿Sabe usted montar a caballo?

—Sí.

—¿Guiar un auto?

—Sí.

—¿Comportarse en un *cabaret*?

No. Alicia no ha estado nunca en un *cabaret*. Los tres socios, con gesto compungido, declaran que es una pena, porque para ser buena artista cinematográfica es preciso saber producirse en un *cabaret*. Es sabido que en casi todas las películas figura un *cabaret*. Se ofrecen a acompañarla a alguno. En realidad, su conducta obedece al plan que ha surgido en el cerebro del «Gordo», de aprovechar la sugestión que él cree que el «Señorito» ejerce sobre Alicia para enamorar a ésta y aprovecharse de ello lucrativamente. La misma idea le mueve a aproximar a los dos allí mismo.

—En la película habrá una escena de estrangulación muy impresionante—dice—. ¿Por qué no la ensayan?

Y después, en voz baja, a su compinche:

—Aprovechate, Eulogio. Ve mareándola.

Ensayan la escena. En aquel momento, Gustavo llega por el pasillo, y ve un hombre que ciñe sus manos a la garganta de Alicia.

—¡Ya está aquí la ocasión de ser héroe de una aventura!—piensa.

Y se precipita en la estancia y la emprende a puñetazos contra el «Señorito», al que derriba y golpea hasta que ve, con sorpresa, que Alicia defiende al golpeado y le increpa a él por haber perturbado una escena «que está saliendo muy bien».

Se marchan los socios, llevándose varios objetos que han encontrado «muy propios» para componer en sus escenarios.

ALICIA va al *cabaret*. El *cabaret* es lujoso, pero aburrido, como casi todos. Un encargado, de frac, vigila el recinto. Un *jazz-band*.

—Aquí—ha dicho Gordini a Alicia—verá usted el amor, la alegría, el vicio elegante de la vida moderna.

Pero lo que ella ve es bien distinto.



Los tres pícaros han obtenido con su agencia un éxito insospechado.

ESCENAS:

UN reloj que señala las doce.

En una mesa, dos tanguistas con aire cansado, a las que se ve que los cigarrillos—que no saben fumar—les dan tos y les irritan los ojos.

En otra mesa, un señor, solo, bosteza discretamente.

En otra mesa, una tanguista ruega a un cliente:

—Convídamme a cenar.

Y él:

—Que te convide tu padre.

UN reloj que señala la una.

El señor que está solo bosteza con verdadero ensañamiento.

La tanguista, que ha ido rebajando sus pretensiones, insiste con su cliente:

—Por lo menos, un bocadillo.

EL reloj marca las tres de la mañana.

El señor solo se ha quedado profundamente dormido.

La tanguista suplica aún al cliente:

—¿Ni siquiera unas aceitunas?

GUSTAVO ha ido a la casa de Alicia, y la hermana de ésta le informa de que ha salido para ir al *cabaret* adonde se trasladan también los dos. Cuando llegan, el «Señorito» está bailando con a la que Gustavo llama para preguntarle quién es aquel sujeto, y ella le informa de que se trata de una tanguista, un «castigador» y... algo más malo

aún. Gustavo, entonces, consigue llevarse a Alicia.

El «Señorito», a quien el «Gordo» ha dicho que la joven se interesa por él, y que no duda, a su vez, de haberla enamorado con su buen tipo, comunica a sus socios que va a dar el golpe decisivo para impresionarla. A aquella muchacha novelera hay que hacerle el amor sensacionalmente. Su idea no es más que un truco de «cine». Aquella noche va, provisto de una larga cuerda, a casa de Alicia. Cuando la joven está en su habitación, preparándose para acostarse, oye un golpe en los vidrios de la ventana. Va allí y, al través del cristal, ve primero dos zapatos y después el extremo inferior de dos piernas. Coge su revólver, abre la ventana, y el hombre desciende hasta sentarse en el alféizar. Es Eulogio que baja desde el tejado y que la saluda con todo cumplimiento.

—¿Qué hace usted aquí?—interroga la joven desconcertada por aquella aparición.

—He venido a hablar con usted—contesta él—. Tengo que decirle algo muy importante.

—¿Y por qué no ha entrado usted por la puerta?

—¡Oh!—rechaza Eulogio—. Eso sería indigno de usted y de mí.

Luego dice que está enamorado de ella, que son dos almas gemelas y que juntos podrían realizar grandes cosas en la vida. Ella le oye íntimamente indignada, y se acuerda de las advertencias de Gustavo, pero su carácter le impide exteriorizar violentamente su impresión. Cuando él, creyéndola vacilante, se decide a ceñirla la cintura (desde la ventana donde continua sentado) ella le ordena, medio cómicamente, apoyándole el revólver en el pecho:

—¡Manos arriba!

Y después, mientras él obedece:

—Voy a darle a usted una respuesta también de «cine». (Obligado por el revólver, él se ha cogido otra vez a la cuerda, y ella toma de una mesita próxima un puñalito corta-papeles.) Comenzaré ahora mismo a cortar esta cuerda, y vamos a ver quién se da más prisa, si yo en partirla o usted en llegar abajo.

Ante la amenaza que ya comienza a realizar, él se apresura en el descenso. Cuando está a alguna distancia de tierra, Alicia corta y él sufre un batacazo.

Se alza. Enseña su puño cerrado a la ventana de la joven, y se va.

TERCERA PARTE

IRRITADOS por el fracaso del «Señorito» y viendo que se les escapa el lucro que ellos pensaban obtener de la acaudalada Alicia, los tres socios han concebido la idea de comprometerla. En Madrid, la gente la ha visto en el *cabaret* y en distintos lugares con Eulogio, y si consiguen raptarla, los malpensados se inclinarán a creer que se trata de una ligereza de ella. Por su parte, Alicia accederá a tapar con dinero la violencia de la situación. Tal creen, al menos, los tres sujetos.

Un día en que la joven ha salido sola y a pie, la siguen en un auto, cautelosamente.

Gustavo, que la ve desde la ventana de Bellas

(Continuad)



En aquel momento, Gustavo llega por el pasillo, y ve un hombre que ciñe sus manos a la garganta de Alicia.

La eterna historia



Marta Corda y Ricardo Cortez, en *La vida privada de Helena de Troya*.



Greta Garbo y Antonio Moreno, en *La tierra de todos*.



Aileen Pringle y John Gilbert, en *La Mujer del Centauro*.

MUEREN los pueblos, se extinguen las razas, otras naciones surgen de las viejas cenizas, otras razas brotan del tronco humano inmortal y siempre, a través de los siglos, perdura la eterna historia de amor y de dolor, de luchas y de hecatombes, de celos y rivalidades causados por una mujer bella y coqueta que priva a los hombres de todo reposo y raciocinio. Desde Helena de Troya, la mujer amada por los semidioses griegos, hasta la rubia francesita pérfida de «La tierra de todos», centenares de mujeres fatales, causa de desolación y de ruina, desfilan por las páginas de la historia como deidades crueles sedientas de sangre...

«Era tan bella — dicen de la amada de Paris — que, al verla pasar, los guerreros troyanos se sentían dichosos de morir por su causa.»

Seguramente, al verla ahora revivir en el lienzo, encarnada en María Corda, mármol rítmico y viviente, nuestros contemporáneos comprenderán a Paris y a Menelao, a Ajax y a Héctor, como habrán vivido, en toda su intensidad, el drama de aquellos aventureros, capaces de todas las bravuras, que eran,

sin embargo, en manos de una inquietante y perversa mujer, unos pobres muñecos sin inteligencia ni voluntad.

¡Qué maravillosamente vive Greta Garbo ese tipo de mujer misteriosa, sinuosa e irresistible! Todo es en ella seducción: las delgadas cejas en arco amplísimo sobre los inmensos ojos medio cerrados y como abrumados por la pesadez de las pestañas largas y curvadas, los finos labios sensuales que descubren unos dientes sanos de animalillo goloso, los brazos flexibles como lianas, prontos a enroscarse y apretarse en torno a una garganta masculina como los anillos mortales de una serpiente india y las suaves manos afiladas sabedoras de todas las caricias.

De nada le sirve a Paris, contra el poder invencible de Helena, su acerada coraza y su casco guerrero; de nada le sirve a Antonio Moreno su fría experiencia de hombre mundano, ni bastará el escepticismo de John Gilbert para libertarle de las garras sonrosadas y poderosas de Aileen Pringle, porque, entre los dedos sabios de una mujer seductora, el hombre es solo y siempre un juguete, que ella maneja a su capricho.

CONCURSOS

ARGUMENTOS

Si es cierto que todos llevamos dentro un drama, no es menos cierto que la mayoría de éstos, por falta de tiempo y humor para escribirlos, quedan completamente inéditos, perdiéndose así, seguramente, algunas obras dignas de ser conocidas y admiradas.

En nuestro siglo, bien llamado de la prisa, nadie que no sea un profesional de la literatura puede dedicarse a escribir una obra teatral; pero el siglo de la prisa es también, por fortuna, el siglo del cine, que sabe hacer vivir maravillosamente, ante nuestros ojos, los más intensos dramas y las comedias más divertidas.

Larga y enojosa tarea es la de dialogar un drama, con su obligada distribución en actos y escenas, y nada, en cambio, más fácil que resumir en pocas palabras el drama o la comedia que llevamos dentro, dejando a los expertos el cuidado de darle vida por medio de la pantalla.

Invitamos, pues, a nuestros lectores, a ensayar sus dotes de argumentistas tomando parte en este concurso y ofrecemos un premio de mil pesetas para el que, a juicio del Jurado encargado de examinarlos, resulte el mejor entre los argumentos presentados.

Terminado el concurso, nosotros realizaremos las gestiones necesarias para hacer filmar el argumento premiado en cualquiera de los estudios establecidos en Madrid, previo un nuevo certamen, en el que serán elegidos los artistas que hayan de interpretarlo.

ROSA DE MADRID

ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA
DE LA POPULAR COMEDIA DE

LUIS F. ARDAVIN

POR

CONCHITA DORADO Y
PEDRO LARRAÑAGA

Será preferido, entre los mejores, el que requiera menos gastos para su realización.

BASES

1.^a Los argumentos serán remitidos o entregados en nuestra Redacción, bajo sobre cerrado, que llevará un lema y no ocuparán más de diez cuartillas de tamaño corriente, escritas a máquina, con espaciado normal, hasta el día 1.^o de marzo, a las ocho de la noche.

2.^a En sobre aparte y con el mismo lema, se remitirá el nombre y dirección del autor.

3.^a El premio no podrá, en ningún caso, ser dividido ni declarado desierto.

4.^a El argumento premiado continuará siendo propiedad de su autor.

5.^a Si el Jurado hallase, además del premiado, otros argumentos con méritos suficientes para ser filmados, nosotros gestionaremos igualmente su edición, quedando siempre los argumentos de la exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

6.^a Los concursantes aceptan de antemano el fallo del Jurado que estará formado por personas de reconocida competencia.

7.^a El importe del premio estará a disposición del agraciado desde el día siguiente al en que publiquemos el resultado del concurso.

SABE USTED...

Bajo qué nombre se han hecho famosos los artistas cinematográficos que se llaman en realidad:

Renée de la Fointe.

Beatrice Libby.

Kathlyn Morrisson.

Marie Adrienne Koenig.

Apolonia Chalupcz.

Victoria Evans.

Luis J. Cote.

Ernest Carlton Brimmer.

James Hamilton.

Jack Crane.

Antonio Garrido Monteagudo.

Ricardo Metzetti.

El concurso consiste en enviarnos los seudónimos que conozcan de los artistas comprendidos en la lista anterior, todos los cuales son conocidos de nuestro público.

PRONTO

LA ORIGINAL PELICULA ESPAÑOLA

UNA AVENTURA DE CINE

DEL PROFUNDO HUMORISTA

W. FERNANDEZ FLOREZ

POR

LA ROMERITO Y ORDUÑA

Si fueran varios los lectores que remitieran la lista completa de nombres, se sortearán entre ellos todos los premios, cuya relación publicaremos en breve. En el caso de no recibir ninguna completa, distribuiremos los premios entre los lectores que más se aproximen a la verdad y por el orden del número de nombres que cada uno haya acertado.

Las respuestas han de ser enviadas, bajo sobre, a nuestra Redacción y su plazo de admisión termina el día 1.^o de diciembre a las ocho de la noche.

NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.



Cuando se ha encarnado con verdadera maestría un carácter determinado, no hay ya modo de librarse de él y, ante el objetivo, se eterniza el «traidor», el galán, el marido, el amante, o el infeliz engañado. Así Roi D'Arcy, incomparable príncipe degenerado de «La Viuda Alegre», no consigue ya que le repartan papeles de otra índole, desaprovechando así los directores sus indudables condiciones de excelente actor cómico.

CINES ROYALTY Y MADRID

PRESENTARAN

LA MAGNÍFICA OBRA DEL CÉLEBRE ESCRITOR

SIR CONAN DOYLE

EL MUNDO PERDIDO

EVOCACIÓN DE LA ERA SECUNDARIA
Y DE SUS MONSTRUOS TITÁNICOS

INTERPRETES PRINCIPALES:

BESSIE LOVE

LLOYD HUGUES

LEWIS STONE

WALLACE BEERY

PELÍCULA FIRST NATIONAL

DISTRIBUIDA POR METRO GOLDWYN



Richard Dix, doctor en Leyes por la Universidad de Minnesota, es, en la pantalla, el tipo perfecto del muchacho moderno, sportivo, fuerte, tostado de sol, mucho más interesado por un match de boxeo o una carrera de caballos que por aventuras amorosas más o menos complicadas y sutiles. En sus películas, recordemos el «Knockout», «Como las fieras» y «El 13 de la buena suerte», es siempre el luchador que vence.

CASANOVA

EL GALANTE AVENTURERO

ERA inevitable: el galante Casanova, el Don Juan veneciano, protagonista de mil curiosas aventuras, emocionantes unas, divertidas y llenas de picardía otras, tenía que terminar luciendo su gentil apostura en el lienzo de plata, y a fe que pocos protagonistas hallaron marco tan suntuoso y apropiado para enmarcar los sucesos de su extraordinaria existencia.

Venecia, con sus canales tortuosos, sus poéticas góndolas y sus puentes llenos de misterio donde se desarrollan sangrientos y silenciosos dramas, y la perversa Corte moscovita de Pedro III y de su esposa, la insaciable Catalina, a donde llega Casanova, disfrazado de modisto parisino para eludir las innumerables denuncias de maridos burlados que sobre él pesaban en su Venecia natal, a la que regresa nuevamente huido, tras de conquistar todas las Rusias, para ser condenado por el Consejo de los Dux y encerrado en la famosa cárcel de los Plomos...

De todos los peligros escapa fácilmente Casanova, protegido por cuantas mujeres bellas encuentra a su paso; y cuando logra evadirse de la prisión, Venecia celebra las fiestas paganas de su Carnaval famoso, reproducidas por Noe Bloch con magnificencia y exactitud extraordinarias.

Disfrazado de marinero, Giacomo Casanova se detiene en el puerto, atraído por los lindos ojos de una muchacha: duda, luchando entre el deseo de quedarse y el miedo a ser apresado nuevamente por los esbirros de la Serenísima República veneciana, hasta que, lentamente y casi contra su voluntad, embarca e iza la vela de su barco, que se aleja de Venecia, la bienamada, llevando, en busca de ignorados horizontes, al galante aventurero...

Iván Mosjoukine, o Moskine, como le llaman los americanos, enemigos de complicaciones patronímicas, encarna mucha gallardía al protagonista obsequioso y ocurrente con las damas, bravo con los hombres, pendenciero, polemista y espadachín formidable. Con él forman el inevitable triángulo, Diana Karenne y la actriz italiana condesa Rina de Linguoro, mujer bellísima, de escultural figura, que dejó gratísimo recuerdo encarnando la esclava Eunica en *Quo Vadis*?

La actuación de estos tres artistas llamará poderosamente la atención del público, y más aún la rara exactitud con que se ha reproducido la Venecia del año 1760, con sus maravillosos palacios, sus embarcaciones engalanadas, sus trajes de vistoso colorido, sus pelucas blancas y sus complicadas intrigas amorosas, desarrolladas en un ambiente de refinada elegancia y distinción.



IVAN MOSJOUKINE, INTERPRETANDO EL PAPEL DEL GALANTE AVENTURERO



IVAN MOSJOUKINE Y DIANA KARENNE, EN UNA ESCENA DE «CASANOVA, EL GALANTE AVENTURERO»

La Moda

LA mujer moderna concede una importancia extraordinaria a los detalles complementarios de su «toilette». Tiene razón. Nada tan lamentable como aquellos sombreros sin carácter, aquellos zapatos neutros y aquellos bolsillos negros «que iban bien con todo» porque no estaban bien con nada. Hoy los detalles se cuidan tanto o más que el vestido mismo para que resulte un conjunto armónico de exquisita elegancia, y esto, que, a primera vista, parece que ha de suponer un gasto fabuloso, se obtiene fácilmente sin recargar el presupuesto familiar, teniendo la precaución de amoldarse cada temporada a una o dos gamas de colores.

Claro está que hay detalles de buen gusto y detalles de mal gusto; detalles que completan maravillosamente una «toilette» y detalles capaces de destruir el efecto del más lindo modelo parisién. El soberbio manguito de renard blanco que luce Lily Damita, la elegantísima estrella francesa, armoniza admirablemente con su traje de terciopelo negro, realzando la severa elegancia del mismo. En cambio, las pulseras de tisú de plata, bor-



de
ta
II
es



deadas de pétalos sedosos y flexibles, que se ciñen a los finos tobillos de Marion Davies, estarían indicadísimas con un disfraz de bailarina de «Hula-Hula»; pero ninguna dama verdaderamente elegante las aceptaría como accesorios de una discreta «toilette».

El atavío que lleva Myrna Loy, la joven actriz americana, nos atreveríamos a recomendarlo como un modelo de perfecta elegancia para una tarde de invierno: abrigo de piel de cordero persa—exijan, si es pre-

ciso, certificado de nacimiento—con cuello «smoking» de renard gris-plata, terminado en el interior con piel de armiño; sombrero de terciopelo gris oscuro, adornado con un broche de brillantes, y cartera combinada en dos tonos de ante gris. Los zapatos, que no se ven en la fotografía, podemos asegurarles que son también de ante, semejantes al tono más claro de la cartera. La reconocida distinción y buen gusto de Myrna no nos permiten suponer otra cosa.